



"Pintura", por Juan Claret

JUAN CLARET, en Sala Gaspar

Si a la geografía del espacio hubiera que buscarle un poeta —¿por qué no habría de tenerlo?—, este poeta sería, sin disputa, Juan Claret. Poeta plástico, es verdad, inventor del espacio en una vasta geometría de luces y de sombras. Sus pinturas me recuerdan aquellos poliedros regulares e irregulares, de madera sin pintar, que nuestro primer profesor de geometría nos ponía delante de los ojos para que aclaráramos si era un icosaedro o un dodecaedro. Pero en este caso, en el caso de la pintura de Claret, toda una inmensa familia de poliedros parece haberse dado una cita turbulenta, pero con un sorprendente ritmo, en el ancho espacio de un lienzo blanco.

Pintor de geometrías, hasta ahora blancas y grises, aporta hoy a esta «rítmica arritmia» la nota grave siempre, del color allí donde la volumetría le permite no destruir un espacio tan complejo como el de sus figuras. Así mantiene la serena gravedad que ha caracterizado siempre la obra minuciosa y un poco metálica de este artista, en la que la materia parece hacerse luz y la luz materia. Es lo que podríamos llamar una pintura de sensibilidad dirigida.

FERNANDO GUTIERREZ